MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Eclesiástico 24, 1-2. 8-12; Salmo 147; Carta a los Efesios 1, 3-6. 15-18; Juan 1, 1-18).

Los pobladores del antiguo Israel entendían que la presencia de Dios en medio del pueblo les dotaba de un saber vivir, de un saber hacer, de un saber relacionarse con el mundo, con las personas y con Dios mismo: de SABIDURÍA.

Por eso Dios ilumina los ojos de nuestro corazón, nos bendice y nos elige en la persona de Cristo, se hace hombre en Jesús, se hace Palabra de vida

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Señor que nos ayude a descubrir el mejor camino para mantenernos en su seguimiento y en el servicio a los hermanos:

Oramos diciendo: **Padre, escúchanos.**

1. Para que la Iglesia, encarnada en cada comunidad parroquial, sea espacio acogedor, en el que todos puedan sentarse a la misma mesa. **Oremos.**
2. Para que las autoridades de todos los países de la tierra favorezcan una nueva humanidad que establezca su base en los valores del Reino. **Oremos.**
3. Para que la vida de los hombres de buena voluntad, que luchan por la paz y la justicia, que viven las bienaventuranzas, sea luz para nuestro mundo. **Oremos.**
4. Para que cada Eucaristía que celebramos nos ayude a poner nuestras vidas al servicio de las personas que nos necesitan. **Oremos.**
5. Para que los que rechazan a Jesús reciban la luz de Dios que les abra los ojos de la fe y del corazón a reconocerle como el enviado de Dios. **Oremos.**
6. Para que las personas que viven humilladas, que sufren la prepotencia, que son olvidados o apartados de la sociedad del descarte, vean reconocida su dignidad de hijos de Dios. **Oremos**
7. Por nuestra comunidad parroquial, especialmente por los que en nombre de todos trabajan en Cáritas, para que estemos atentos a las necesidades, materiales, afectivos, emocionales y espirituales, de nuestros hermanos más vulnerables, acompañándolos en la búsqueda de caminos de esperanza. **Oremos.**

Oremos: Concédenos, Señor, todo aquellos que más y mejor nos ayude a servirte en las personas. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

Nadie sin alegría, nadie sin luz, nadie sin esperanza, nadie sin amor, nadie sin vida. Convirtamos la alegría en generosidad en la colecta, que hoy se destina a atender las necesidades de las familias y las personas acompañadas y consoladas desde Cáritas.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- Este fragmento del libro del **Eclesiástico** es uno de los himnos de la sabiduría personificada. Es Dios que se hace presente en el pueblo de Israel, personificado en la Sabiduría. El pueblo de Dios que espera que sus inquietudes y anhelos sean colmados por la acción de Dios.
- Lo humano, con su limitación y fragilidad, es digno de la sabiduría y de Dios. Dios-sabiduría ha decidido quedarse en el Hombre y por tanto relacionarse con él.
- Este himno fue utilizado por las primeras comunidades cristianas para expresar la identidad de Jesús. Sin duda, evoca el prólogo del Evangelio de San Juan, que también leemos hoy: la sabiduría de Dios es la Palabra hecha Hombre.
- **Pablo** ha recibido buenas noticias sobre la marcha de la comunidad de Éfeso. Este es un texto de acción de gracias por ello. A la vez pide a Dios que ilumine a los fieles de Éfeso, y por tanto de todo tiempo y lugar, a conocer la esperanza a la que hemos sido llamados y la herencia recibida como hijos de Dios. No sólo basta con la razón humana, es necesario un corazón iluminado.

- Destaca la responsabilidad de los elegidos. Estos han de distinguirse por el amor. La comunidad de Éfeso se distingue por su confianza en Dios y por el testimonio de su amor.
- Este poema-prólogo del evangelio de San Juan contiene afirmaciones centrales, tanto sobre la identidad de Jesús, como de quienes creen en Él.: Jesús en la Palabra hecha carne, el rostro verdadero de Dios. Lo que se dice de Jesús, tiene consecuencias sobre la identidad humana.
- Los creyentes reciben la Palabra como algo propio, que les da posibilidad de ser hijos de Dios. Esta condición hace posible una relación íntima con Dios, que al mismo tiempo conlleva una responsabilidad: curar como Jesús, lavar los pies como Jesús, amar a todos como Jesús,…
- También aparece el mal-tiniebla, que aparece después de la luz (causada por los hombres). De ser aceptada ciega al hombre, le impide ver la luz-verdad, le impide ver el proyecto creador de Dios. Los dominados por la tiniebla son muertos en vida.
- La luz se hace visible para todo hombre y busca comunicarse el él. Se ofrece como anhelo de vida y plenitud, como criterio para distinguir luces de tinieblas
- Tendremos que superar la tentación de situar a Dios fuera de nuestro mundo, de nuestra historia. No hay una historia profana y otra sagrada, tenemos una única historia de salvación, atravesada por la gracia.
- Ya no podemos tener experiencia de Dios sin tener experiencia de los hombres. No podemos buscar y amar a Dios sin buscar y amar a las personas. La Navidad se actualiza cada vez que un hombre "pone su tienda", su amor, su presencia, su servicio... en medio de los demás.

Mas sugerencias para la celebración y la reflexión en el libro "CONECTADOS Y … ¿VINCULADOS?" (Adviento **y Navidad)**, páginas 111-118, editado por Cáritas Española y enviado a todos los sacerdotes de la Diócesis de Jaén.

DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 5 de enero de 2020
2º Domingo de Navidad. Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

En estos días de Navidad nos hemos reunido con grupos de amigos y familiares, hemos intercambiado comida, regalos y buenos deseos para el nuevo año.
Las celebraciones de Navidad nos han servido para contemplar y descubrir que el Señor Jesús ha puesto su casa y su vida en medio de las nuestras.
Celebrar Domingo de Cáritas, es una invitación a que nosotros, personal y comunitariamente, pongamos nuestra vida en medio de las vidas de nuestros hermanos, especialmente de los más vulnerable, sin buscar privilegios, más bien a su servicio.
Bienvenidos hermanos.

ACTO PENITENCIAL

El Señor, en su Encarnación, manifiesta su gracia y su perdón:

• Tú que pusiste tu tienda entre nosotros.
Señor, ten piedad.

• Tú que haces el camino con nosotros, invitándonos a servir a los demás.
Cristo, ten piedad.

• Tú que nos esperas junto al Padre, intercediendo por nosotros.
Señor, ten piedad.